

“Walter Veltroni, Santo súbito!” (¡Walter Veltroni a los altares!).

La derecha berlusconiana, empapada de fascistas y de mafias diversas, agradecía así a su teórico adversario, la contribución impagable que acababa de hacer a la victoria de Gianni Alemanno, un antiguo escuadrista de los grupos de choque del neofascismo italiano, en las elecciones municipales en Roma. Como tantas veces en los últimos cuarenta años, Italia es un laboratorio político, en el que pueden estudiarse muestras desnudas de procesos que están en curso, si no en toda Europa, al menos en la Europa del Sur. ¿Quién mejor que Berlusconi para representar la sumisión de las instituciones políticas del capitalismo del siglo XXI al mundo y a los intereses de los negocios? ¿Quién mejor que Fini, ese estandarte del pos-colonialismo, para mostrar la capacidad de la xenofobia para pervertir a una clase obrera abandonada por sus supuestos representantes políticos? ¿Quién mejor que Walter Veltroni para mostrar la abducción de la socialdemocracia por el modelo político de los Estados Unidos, y dentro de él, por el Partido Demócrata? ¿Quién mejor, en fin, que Bertinotti para mostrar la caducidad de las “refundaciones comunistas”, incluso en la más sofisticada de sus versiones? **Lidia Cirillo**, entrevistada por **Charles-André Udry**, analiza el “politicidio” que acaba de administrarse la izquierda institucional italiana, desde la experiencia de la nueva izquierda anticapitalista que, por diferentes vías, está naciendo en Europa.

Precisamente, las elecciones municipales que tuvieron lugar en Francia el pasado mes de marzo fueron una prueba arriesgada para la propuesta de “nuevo partido anticapitalista” lanzada hace unos meses por la LCR (www.lcr-rouge.org/spip.php?rubrique108). Los resultados obtenidos han estado al nivel de los cálculos más optimistas y han dado un nuevo impulso a este proyecto, que seguiremos muy de cerca desde nuestras páginas. **Pierre-François Grond** analiza los datos electorales globales y particularmente los de la LCR.

La situación política en Bolivia es cada día más inquietante. El proceso constituyente ha condensado conflictos sociales y políticos que en los que ha retomado aliento la oligarquía que quedó desarbolada por el triunfo del MAS. **Pablo Regalsky** ha escrito un análisis en profundidad de ese proceso en el que se pueden encontrar claves para entender los acontecimientos que se desencadenarán tras el plebiscito “autonómico” en Santa Cruz.

Eric Toussaint es un reconocido estudioso de las relaciones Norte-Sur, aunando el conocimiento de la realidad y el compromiso militante. Sus textos se difunden muy ampliamente por Internet y por eso no se encuentran en nuestras páginas con toda la frecuencia que quisiéramos. Nos ha enviado un texto inédito en

castellano que constituye su contribución a un libro colectivo de próxima aparición sobre el “volcán latinoamericano”.

Guinea Ecuatorial es un país que, de puro cercano, parece invisible. La reconciliación con el dictador Obiang, asumida por los gobiernos españoles de todo signo, desde que se empezó a oler a petróleo, no ha encontrado la respuesta necesaria por parte de la izquierda alternativa, salvo los grupos solidarios que vienen haciendo un trabajo admirable desde hace años. **David Babiker** escribe y reclama la atención sobre la situación del país.

Los “estudios de impacto” son buenas herramientas para impulsar trabajos de investigación a medio plazo que permitan hacer “auditorías sociales” de sectores y agentes políticos y económicos, particularmente las multinacionales. No es fácil diseñarlas para conseguir obtener resultados con fundamento, capaces de resistir a las campañas de invisibilización o desautorización que les enfrentarán las brigadas de “marketing social”. Hemos conocido muchos proyectos bienintencionados que no han conseguido consolidarse. Ahora, **David Llistar** presenta una propuesta muy atractiva, que merece ser puesta en práctica inmediatamente.

Simone de Beauvoir es una de las referencias del pensamiento crítico de la segunda mitad del siglo XX. Su obra parece reposar en la historia, muy lejos de los debates feministas actuales. **Mary Honderich** escribe sobre los logros y las limitaciones de una obra que se atrevió a desafiar al poder del “primer sexo”, tanto el de los mandarines de la filosofía académica, como los de la izquierda política.

Hemos acumulado un retraso en la publicación de la revista que va más allá de lo tolerable. Estamos trabajando por recuperarlo en los próximos meses, pero queremos reconocerlo y pedir excusas. Estamos también preparando el número 100 de la revista y nuevas formas de comunicación que nos permitan una relación más regular con la actualidad y con los lectores y lectoras. Pero lo primero, es ponernos al día.

Y una concesión a la autopublicidad. Ya está en las librerías “1968. El mundo pudo cambiar de base” editado por La Catarata, con la colaboración de *VIENTO SUR* y coordinado por gente de la revista. Puede considerarse como un Plural ampliado y se complementará con una sección en la web con textos que no pudimos incluir en el libro, junto con otros artículos y documentos.